

La otra cara de la moneda

Gabriela Pandolfo | Maestra de Educación Especial.

Definición de Discapacidad Intelectual

Según la Asociación Americana de Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo:

«La discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas tanto en funcionamiento intelectual como en conducta adaptativa tal y como se ha manifestado en habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad se origina antes de los 18 años.

Las cinco premisas siguientes son fundamentales para la aplicación de esta definición:

1. Las limitaciones en el funcionamiento presente se deben considerar en el contexto de ambientes comunitarios típicos de los iguales en edad y cultura.
2. Una evaluación válida tiene en cuenta la diversidad cultural y lingüística, así como las diferencias en comunicación y en aspectos sensoriales, motores y conductuales.
3. En una persona, las limitaciones coexisten habitualmente con capacidades.
4. Un propósito importante de la descripción de limitaciones es el perfil de necesidades de apoyo.
5. Si se mantienen apoyos personalizados apropiados durante un largo período, el funcionamiento en la vida de la persona con DI generalmente mejorará.» (AAIDD, 2011)

Algunas consideraciones

Los aspectos más esperados al enfrentarnos a una definición o a una breve descripción de la discapacidad intelectual, son los que se relacionan con las limitaciones, las dificultades, el retraso en las conductas esperadas para determinada edad, la necesidad de apoyos, una enseñanza más individualizada, secuenciada, pensada y cuidada.

Al leer la definición de la AAIDD me cautivó la tercera premisa, un aspecto que corremos el riesgo de dejar inadvertido o fuera del enfoque de nuestra planificación: las capacidades que coexisten con las limitaciones.

Cuando realizamos la evaluación diagnóstica al inicio del año o en las mediciones que hacemos periódicamente, nuestra atención se centra en lo que aún no se ha logrado, en los aspectos que más debemos trabajar para que el niño construya ciertos conocimientos, habilidades, destrezas y competencias que consideramos mínimas o básicas.

Ponemos todo nuestro empeño en la búsqueda de estrategias para alcanzar esas metas. Pero muchas veces desviamos la atención de otro aspecto, **“la otra cara de la moneda”**: las capacidades que tienen los alumnos a pesar de las múltiples limitaciones o dificultades. A menudo las descubrimos de forma fortuita, en medio de las múltiples actividades programadas con otros fines o en la espontaneidad de la jornada.

Este año intenté, como siempre, planificar con el fin de fortalecer las debilidades, disminuir las limitaciones, reducir la brecha que los separa de las demandas de sus entornos y priorizar los conocimientos necesarios para el alcance de un funcionamiento humano lo más autónomo posible. Pero también me tracé una meta nueva, la de potenciar las capacidades existentes.

Para potenciarlas es necesario advertirlas, descubrirlas. Para ello es necesario observar con intencionalidad, generar espacios, poner especial atención, probar, descubrir por ensayo y error. Luego de advertirlas, deberemos planificar nuestra intervención, qué hacer, cómo hacerlo, de qué forma y en qué tiempos.

Marcos de referencia

Howard Gardner (1995) concibe la inteligencia como un conjunto de capacidades que permiten que una persona resuelva problemas o forme productos que son de importancia en su vida.

Esta premisa se basa en tres principios a destacar:

1. La inteligencia es un conjunto de inteligencias múltiples.
2. Cada inteligencia es independiente de las otras.
3. Las inteligencias interactúan entre sí.

Cada inteligencia se desarrolla de modo y a un nivel particular, producto de la dotación biológica de cada individuo y de su interacción con el ambiente y la cultura en la que crece. Se combinan y usan en diferentes grados, de manera personal y única.

Un aspecto relevante de las investigaciones de Gardner es su visión de la inteligencia como una destreza que se puede desarrollar. Gardner menciona ocho inteligencias; son las siguientes:

- 1) **Inteligencia auditiva-musical**
 - ▶ Personas que sienten especial atracción por los sonidos de la naturaleza y las melodías.
 - ▶ Siguen el compás de la música y el ritmo.
 - ▶ Desarrollan habilidad para el canto o para ejecutar un instrumento.
- 2) **Inteligencia corporal-cinestésica**
 - ▶ Usan el cuerpo para expresar emociones.
 - ▶ Habilidades para la danza y la expresión corporal.
 - ▶ Se destacan en actividades deportivas y en el trabajo de construcción con material concreto.
 - ▶ Son ágiles al usar herramientas o instrumentos.
- 3) **Inteligencia lógico-matemática**
 - ▶ Analizan y resuelven con facilidad planteamientos y problemas, cálculos, estadísticas.
 - ▶ Adquieren habilidades en computación y en el pensamiento científico.
- 4) **Inteligencia verbal-lingüística**
 - ▶ Demuestran facilidad en la comunicación, expresión y transmisión de ideas en forma verbal.
 - ▶ Relatan y escriben historias.
 - ▶ Se comunican en forma fluida.
- 5) **Inteligencia visual-espacial**
 - ▶ Interpretan gráficos, esquemas y cuadros semánticos, croquis, planos.
 - ▶ Habilidad para formar imágenes mentales.
- 6) **Inteligencia interpersonal**
 - ▶ Trabajan en grupo sin fricciones, desarrollan relaciones afables.
 - ▶ Son convincentes en las negociaciones.
 - ▶ Son capaces de comprender a los demás, entender sus estados de ánimo, sus temores e intenciones.
- 7) **Inteligencia intrapersonal**
 - ▶ Conocen las emociones propias, saben identificarlas y controlarlas.
 - ▶ Desarrollan la capacidad de construir una percepción precisa respecto de sí mismo, de organizar y dirigir su propia vida.
- 8) **Inteligencia naturalista**
 - ▶ Aman, conocen y entienden a los animales y a las plantas.
 - ▶ Desarrollan una capacidad especial para entender la naturaleza, observarla y experimentar.

Otro autor cuyos aportes enriquecieron mi perspectiva sobre la inteligencia es Daniel Goleman, quien analiza el concepto de **Inteligencia emocional**.

Concibe la inteligencia emocional como la capacidad de apreciar y expresar nuestras propias emociones y las de otros, y emplear nuestra sensibilidad a fin de motivarnos, planificar y vivir nuestra vida. Consiste en el conocimiento y el manejo de las emociones. Su importancia radica en expresarlas de forma sana.

Sostiene que toda actividad, hasta la más simple como comer, comprar, relacionarse, involucra las emociones.

Afirma que la incidencia de la inteligencia cognitiva en la vida de un individuo es notablemente inferior a la de la inteligencia emocional.

Existen auténticas relaciones entre el pensamiento y los sentimientos (a nivel cerebral).

«...la emoción es algo tan fundamental para pensar eficazmente, tanto para tomar decisiones inteligentes como para permitirse simplemente pensar con claridad.»
(Goleman, 1996:68)

Características de la inteligencia emocional

1. Capacidad de automotivación.
2. Perseverar a pesar de las frustraciones (tolerancia al error).
3. Controlar los impulsos.
4. Valorar las gratificaciones en su justa medida.
5. Regular los estados de ánimo.
6. Evitar que la angustia interfiera en las facultades racionales.
7. Empatizar y confiar en los demás.

La inteligencia emocional nos permite:

1. Tomar conciencia de nuestras emociones.
2. Comprender los sentimientos de los demás.
3. Tolerar las presiones y frustraciones.
4. Trabajar sin fricciones en equipo.
5. Adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal.

Regular las respuestas emocionales se puede aprender, por tanto se puede enseñar

Como formadores, nuestro estímulo frente al aprendizaje, la seguridad y la confianza que generemos, incidirán en el logro de mayores conquistas en la educación del alumno con DI.

La conquista de una sana autoestima, la actitud positiva frente a las equivocaciones, la construcción de vínculos saludables, la capacidad de pensar en las emociones propias y en los demás, permitirán el desarrollo de la inteligencia emocional y repercutirán en mayores logros en la vida personal.

Descubriendo las capacidades

Nos propusimos identificar las capacidades de los alumnos para potenciarlas.

La concientización de las fortalezas, habilidades o talentos contribuirá significativamente al sentimiento de valía y a la construcción de una mayor autoestima.

Muchas veces, las perspectivas sobre un mismo individuo difieren de una persona a otra y, con frecuencia, ocurre que la propia persona se considera muy diferente a la forma en que los otros la ven.

Analizaremos las distintas miradas sobre las capacidades de los alumnos de Primaria V:

1. La mirada propia.
2. La mirada de los compañeros de clase.
3. La mirada del docente y su intervención.

1. La mirada propia

Proponerles que escribiesen sobre sus fortalezas y capacidades fue una tarea que en un inicio les resultó complicada.

Una alumna expresó: “yo sé muy bien para qué cosas soy mala y qué cosas me cuestan, pero en qué soy buena no lo sé”.

Se requirió una instancia de diálogo colectivo, una conducción y una orientación específicas para que cada alumno “sin ayuda” lograra escribir y nombrar sus capacidades y fortalezas. Les resultó más simple encontrar fortalezas, capacidades y talentos en sus compañeros que en ellos mismos.

Esta actitud me hizo reflexionar respecto a si hasta el momento les habría ofrecido el estímulo y la seguridad suficientes.

2. La mirada de los compañeros

Siempre nos resulta más sencillo calificar o describir a otros que a nosotros mismos. A los compañeros del grupo les resultó muy simple identificar, nombrar y hasta argumentar sobre las fortalezas, capacidades o habilidades de sus compañeros.

Es interesante resaltar que encontraron capacidades en TODOS, aún en los compañeros que requieren una intensidad de apoyo generalizado.

3. La mirada del docente

A mí no me resultó tan simple ni tan espontánea como a los alumnos, la descripción de las fortalezas. Tuve que realizar una tarea específica de observación, formular preguntas, ver producciones.

En ciertas oportunidades, de forma fortuita, descubría algunas fortalezas no solamente mientras trabajaba contenidos académicos, sino también en la charla espontánea, en el manejo del material, en el trabajo colectivo, en los talleres y clases especiales, etc.

Luego de evaluarlas y confrontarlas con las miradas de sus iguales y las propias me propuse impulsar una serie de estrategias y planear diferentes actividades que contribuyesen a potenciar y fortalecer dichas capacidades.

En la siguiente tabla expondremos las diferentes miradas sobre las capacidades de algunos alumnos del grupo (referentes) y las actividades que se propusieron con el objetivo de potenciarlas.

Nombres	Mirada propia	Mirada de los compañeros	Mirada del docente	Intervención docente y funciones delegadas
ANA KAREN	“Soy buena ordenando y haciendo mandados.”	“Limpia muy bien.” “Ordena rebien los libros y el ropero.” “Hace bien mandados.”	<ul style="list-style-type: none"> Muy buena organización del espacio físico y gráfico. Memoria visual. Buena discriminación figura-fondo. 	<ul style="list-style-type: none"> Encargada del orden y distribución de la ropa del ropero escolar. Organización de espacios físicos. Inventario de biblioteca de aula.
SANTIAGO	“Soy muy bueno haciendo dibujos y jugando al fútbol.”	“Dibuja y baila muy bien.”	<ul style="list-style-type: none"> Muy buena disposición en todas las actividades. Perseverancia y tolerancia al error. Creatividad y precisión en producciones plásticas. 	<ul style="list-style-type: none"> Monitor en actividades de plástica. Diseño de carteleras.
CAMILA	“Soy muy buena con las regletas.” “Soy buena escuchando a mis compañeros y haciendo compañía.”	“Es muy buena compañera.” “Nos ayuda cuando nos peleamos.” “Es buena haciendo cuentas.”	<ul style="list-style-type: none"> Habilidades sociales. Empatía. Conocimiento de los estados de ánimo de sus compañeros y capacidad para ayudarlos en sus emociones. 	<ul style="list-style-type: none"> Organizar y coordinar equipos de trabajo. Alumna monitorea de compañeros del sistema de apoyo extenso y generalizado.
SELENE	“Soy buena con los niños pequeños, me llevo bien con ellos y los entiendo.”	“Es buena en Matemática.” “Lee bien.” “Recuerda y canta canciones largas.”	<ul style="list-style-type: none"> Sigue ritmos y melodías. Recuerda con facilidad canciones y las interpreta sin desafinar. Narra con riqueza de vocabulario vivencias y cuentos con tonalidad afectiva. 	<ul style="list-style-type: none"> Crear canciones y coreografías, y enseñarlas. Leer y narrar cuentos en clases inferiores. Exponer temas actuales y contarlos: informativo de clase.
IGNACIO	“Soy bueno con la computadora.”	“Obedece.” “Trata bien a todos.” “No hace problemas por nada.”	<ul style="list-style-type: none"> Memoria de las secuencias de las rutinas diarias y predicción de las mismas. 	<ul style="list-style-type: none"> Dirigir las rutinas diarias. Recordar clases especiales, salidas, etc.
MATÍAS	“Soy bueno en Matemática y con la tecnología.”	“Es bueno estudiando.” “Habla bien en Historia.” “Es gracioso y baila bien.”	<ul style="list-style-type: none"> Realiza con facilidad proporciones. Estima, mide. Comprende procesos y sucesos. Los explica a sus pares con destacada claridad. 	<ul style="list-style-type: none"> Preparación de materiales para artesanías en los que se necesiten realizar proporciones y mediciones. Medir longitudes para confección de distintas producciones.
KATHERINE	“Soy buena dibujando, leyendo y escribiendo. Ayudo.”	“Dibuja precioso.” “Escribe muy largo y ocupa todas las hojas.”	<ul style="list-style-type: none"> Habilidades artísticas destacadas. Reproduce y crea imágenes de contenido artístico con precisión. Usa los colores logrando combinaciones estéticas. 	<ul style="list-style-type: none"> Creación de afiches publicitando eventos de la escuela. Diseño de carteleras.
MARINA	“Soy buena en escritura.”	“Es muy buena en Historia y en Medicina.”	<ul style="list-style-type: none"> Interpreta con claridad datos de la naturaleza. Comprende fenómenos naturales y los explica claramente. Experimenta. 	<ul style="list-style-type: none"> Acercamiento a distintas fuentes de información. Monitorea del Club de Ciencias del aula. Exposición de temas leídos o experiencias realizadas.

Reflexiones

La práctica docente requiere de una visión abierta, crítica y reflexiva sobre nuestro quehacer diario.

Con el tiempo nos familiarizamos tanto con nuestra tarea, que corremos el riesgo de dejar de plantearnos nuevos desafíos, de buscar otros horizontes, de pretender algo más que lo que hemos logrado hasta ahora.

Muchas veces nos centramos tanto en lo que no alcanzan o no logran nuestros alumnos, nos esforzamos y nos concentramos en lo que pretendemos que adquieran, que nos olvidamos de que cada uno de nuestros alumnos de Educación Especial tiene fortalezas, y que descubrirlas es el primer paso para potenciarlas y ayudarlos a que se destaquen a través de ellas. Todos tienen algo que les resulta fácil, que no les cuesta y que además disfrutan, y nosotros podemos identificarlo.

Hace unos meses llegó a mis manos un informe pedagógico de un alumno y al leerlo me impresionó no encontrar ningún aspecto positivo. Describía en forma exhaustiva lo que no lograba, no sabía o no podía hacer. Esto me hizo pensar en cuántas veces nuestra visión se enfoca solamente en lo que no logran, y cuánto nos cuesta “dar vuelta la moneda” y ver el otro lado: el de los logros, las habilidades y fortalezas.

Se cuenta que a distintas personas se les presentó un vaso servido con agua al nivel de la mitad de su capacidad y se les preguntó qué era lo que veían.

Un grupo de personas comentó: “es un vaso casi vacío”.

El grupo restante dijo: “aquí veo un vaso casi lleno”.

Espero poder ver a cada uno de mis alumnos de Educación Especial como un vaso casi lleno. 

Bibliografía

ASOCIACIÓN AMERICANA DE DISCAPACIDADES INTELECTUALES Y DEL DESARROLLO (AAIDD) (2011): *Discapacidad intelectual. Definición, clasificación y sistemas de apoyo*. Trad. de Miguel Ángel Verdugo Alonso. Madrid: Alianza Editorial, Undécima edición.

GARDNER, Howard (1995): *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

GOLEMAN, Daniel (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona: Ed. Kairós, Primera edición.